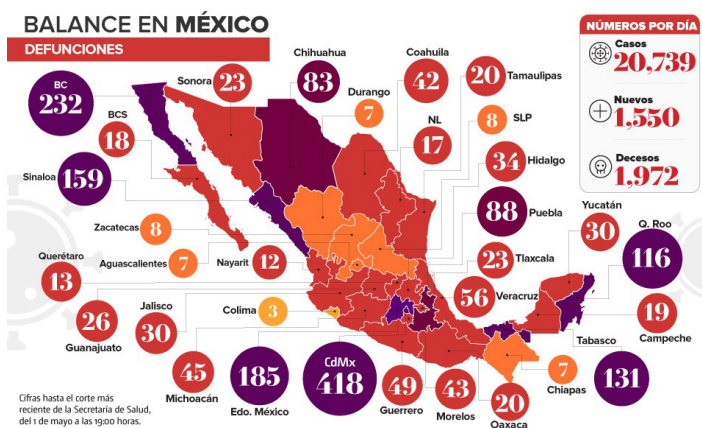


A seguir *sumando*

Ya se cumplió un mes y medio de que nuestras oficinas están cerradas a raíz de la emergencia sanitaria y nos falta un mes más (según el último informe), la curva de contagios ya rebasó los 20 mil y las defunciones llegaron ya a 1,550. Los hospitales privados que se incorporaron al convenio de atención a la población en general junto con los hospitales públicos ya se declararon saturados y las autoridades federales anunciaron que lo peor está por venir.



No obstante, siempre habrá cosas rescatables de situaciones problemáticas y retadoras como estas, por ejemplo, en el pasado siempre se tuvo la idea de que el empresario explota al trabajador, ahora, el empresario está luchando por mantener los puestos de trabajo para sus empleados; antes el empleado se sentía explotado por el empresario, ahora el empleado en un acto de empatía y solidaridad acepta la propuesta de reducción de sueldo con tal de mantener su fuente de empleo y seguridad social que le ofrece el empresario a pesar de no tener que trabajar; antes la población en general no le daba importancia al ahorro, ahora todo mundo piensa en guardar dinero, ahorrar para situaciones como estas; antes no nos preocupaba la salud, ahora todo mundo está buscando la manera de mantenerse sano para no contagiarse y si se contagia tener las defensas suficientes para recuperarse pronto y no morir.

El mundo ya cambió, nuestra forma de vivir y comunicarnos también, nuestra forma de pensar, nuestra percepción del mundo y del prójimo; nuestra forma de trabajar, de divertirnos, nos hemos visto obligados a ser más conscientes, disciplinados, prudentes, empáticos, pacientes, pero sobre todo sensibles.

Está claro que más pronto que tarde la humanidad en general saldrá de esta situación como ha sucedido en otras pandemias sanitarias, esta ocasión no será la excepción y espero que muy pronto volvamos a salir a las calles a reunirnos en el acostumbrado restaurante, cantina o bar favoritos y volveremos a ver a los entrañables amigos de la parranda, pero no permitamos que cuando esto pase olvidemos lo que hemos vivido, no dejemos de ser conscientes, disciplinados, responsables y cuidadosos, pero sobre todo no dejemos de cuidar nuestra salud, de hablar con nuestros seres queridos y nunca dejemos de ser agradecidos y de tener fe.



Sigan cuidándose mucho por favor y gracias a todos por su esfuerzo y entrega en la realización de todas las actividades tanto profesionales como administrativas que les hemos encomendado en el encierro involuntario que estamos viviendo.

Que Dios los bendiga.

CPC Oscar N. Brum Barrón
Dirección General